

ALBERTO BRAVO-BIOSCA Y JUAN MATEOS-GARCÍA
Senior Economist y Creative Industries Research Fellow
NESTA

COMO LAS HERRAMIENTAS DIGITALES PUEDEN CONTRIBUIR AL DISEÑO DE LAS POLÍTICAS DE APOYO AL CRECIMIENTO DIGITAL EN EUROPA

El reto que Europa tiene que afrontar está claro: desarrollar un modelo productivo que le permita mantener su competitividad en una economía globalizada, a la vez que sostiene la cohesión social. Quedan pocas dudas que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tienen que jugar un papel vital en este proceso, en tanto que las industrias que producen estas tecnologías son en si fuente de crecimiento, y que su adopción a lo largo y ancho de la economía contribuye de manera aún más sustancial a la productividad, determinante último de los estándares de vida. De hecho, es el uso de las TIC, más que su

producción, el que tiene un mayor impacto en el crecimiento económico³.

La adopción exitosa de las TIC no es un asunto sencillo, y requiere ir más allá de la inversión en equipo e infraestructura. Es necesario acumular recursos complementarios – capital humano – y desarrollar nuevas aptitudes – emprendeduría – y modelos organizacionales para generar valor con estas tecnologías. En otras palabras, es necesario el cambio, algo que Nesta ha ilustrado por ejemplo en su *Manifesto for the Creative Economy*, donde describimos las implicaciones de las TIC para unas industrias culturales y creativas británicas que están teniendo que digitalizarse (Nesta, 2013a), o en Plan I (Nesta, 2012), donde exponemos una serie de recomendaciones para hacer del Reino Unido y Europa economías y sociedades más innovadoras (Nesta, 2013b).

Las TIC generan nuevos retos pero también abren nuevas oportunidades para la acción pública. Permiten diseñar políticas de apoyo al crecimiento digital utilizando las propias herramientas digitales. ¿Qué queremos decir con esto? Las TIC generan valor al

³ Un estudio reciente demuestra que el impacto de la adopción de las TIC en el crecimiento económico es tres veces mayor que el de su producción en Estados Unidos. En Europa, dado nuestros niveles más bajos de adopción, la contribución del uso de las TIC es sólo dos veces mayor que el de su producción. Si todos los países europeos tuvieran niveles de adopción similares al de los países más avanzados, el crecimiento económico sería 0,2pp más alto cada año (Oulton, 2010).

permitir la distribución digital, una mayor estandarización y más transparencia, facilitando asimismo la realización de experimentos (como hacen algunas de las empresas digitales más exitosas e innovadoras, las cuales evalúan muchas de sus decisiones de forma rigurosa utilizando experimentos controlados). Por eso, los gobiernos europeos deben rediseñar sus políticas públicas en los distintos ámbitos aprovechándose de éstas posibilidades para extraer el máximo valor de las TIC. En lo que nos queda de ensayo describimos brevemente algunos ejemplos de cómo los gobiernos pueden utilizar herramientas digitales para responder a los retos a los que Europa se enfrenta.

En la actualidad 27 millones de europeos están en el paro, y casi la mitad de ellos han estado sin trabajo por más de un año. Demasiados no están recibiendo ningún tipo de formación. Hace sólo una década desarrollar la infraestructura necesaria para que todos ellos estuvieran recibiendo formación hubiera sido difícil. Sin embargo, las TIC lo hacen posible, como demuestra el rápido crecimiento de los Cursos en Línea Masivos y Abiertos (más conocidos como MOOCs, su acrónimo inglés). Es por ello urgente desarrollar las plataformas digitales necesarias para que todos los parados europeos estén recibiendo formación en el 2014, sólo hace falta la voluntad política de llevarlo a la práctica.

Este es sólo un ejemplo, si bien importante, del potencial de la distribución digital. Las TIC, mediante la

conversión de información en flujos de unos y ceros que pueden ser reproducidos, distribuidos y procesados con un coste ínfimo, apoyan la transmisión de información a distancia, e magnifican las opciones para sus usuarios. Existe aún mucho potencial que los gobiernos pueden explotar en múltiples ámbitos.

Construir un mercado único verdaderamente efectivo es otro de los retos a los que se enfrenta Europa. Las compañías digitales existen en la nube, pero siguen reguladas por una multiplicidad de 28 reglas nacionales. Europa tendría que desarrollar un nuevo régimen de regulación empresarial (“29th regime”), permitiendo a los emprendedores digitales elegir si registrar su empresa en su régimen nacional o en el régimen europeo. Sería un régimen simplificado, que permitiría a los emprendedores registrar una empresa, pagar impuestos o cumplir con las distintas regulaciones desde una plataforma online, con una legislación común para toda Europa en los ámbitos de gobierno corporativo, protección al consumidor, contratos, o insolvencia.

Con ello, sería más fácil para los emprendedores acceder al mercado europeo, con sus 500 millones de consumidores, así como obtener financiación. Para países como España, ofrecería una alternativa a los emprendedores que permitiría evitar muchos de las barreras regulatorias que todavía obstaculizan su actividad. Finalmente, crear un nuevo régimen desde cero permitiría reinventar el marco regulatorio

aprovechándose de las herramientas digitales, simplificando y estandarizando procesos.

La corrupción es otra de las grandes preocupaciones de los ciudadanos en algunos países de Europa, y la transparencia una buena manera de combatirla. Las TIC permiten la publicación con mínimas restricciones de datos acerca de las actividades de nuestros gobiernos, o recopilados por agencias públicas. Los beneficios de esta estrategia incluyen pero van más allá del combate con la corrupción. La apertura de datos puede también impulsar el crecimiento en las industrias digitales al darles acceso a un insumo crítico en la creación de aplicaciones y plataformas digitales.

Cada día hay más ejemplos de gobiernos dispuestos a abrir sus datos, y de empresas que utilizan y combinan esos datos de manera innovadora. En el Reino Unido, el gobierno se ha comprometido a publicar todos los datos que le sea posible a través del portal 'data.gov.uk'. San Francisco, una de las ciudades pioneras en la publicación de sus datos de forma abierta, tiene ahora mismo más de cuatrocientas bases de datos en su portal DataSF, muchas de las cuales han sido usadas para desarrollar nuevas aplicaciones digitales que son utilizadas por habitantes y empresas de San Francisco, así como turistas y el sector público.

El proceso de adopción de tecnologías digitales en el sector público, así como el diseño de políticas públicas en otros ámbitos, debe estar guiado por el principio de

la experimentación, entendida no solo como el intentar cosas nuevas (lo cual es por supuesto muy importante), sino también diseñar estrategias de evaluación para determinar cuáles son sus efectos. Existe aún muchísima incertidumbre sobre cuáles son los mejores enfoques para fomentar la innovación y apoyar la transformación a una economía digital. Por eso, los fondos públicos deben ser para utilizados para experimentar de un modo controlado, adoptando los mecanismos adecuados para poder aprender que funciona y que no. Sin experimentación no se puede avanzar, y sin aprendizaje no hay garantía de no tropezar con la misma piedra una y otra vez.

Referencias bibliográficas

Nesta (2012): Plan I. The case of innovation-led growth; <http://www.nesta.org.uk/library/documents/PlanIwebv3.pdf>.

Nesta (2013a): A Manifesto for the Creative Economy; <http://www.nesta.org.uk/library/documents/A-Manifesto-for-the-Creative-Economy-April13.pdf>.

Nesta (2013b): Plan I for Europe; http://www.nesta.org.uk/library/documents/Plan_i_Europe.pdf.

Oulton, Nicholas (2010): Long Term Implications of the ICT Revolution: Applying the Lessons of Growth Theory and Growth Accounting; <http://eprints.lse.ac.uk/49303/1/dp1027.pdf>.